

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

INSERCIÓNES.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

Los anuncios, reclamos y comunicados se admiten á precios convencionales en la administración calle del Rubio, 23, prel.

SUSCRIPCIONES

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Uti. y Estran. 72  
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en la calle del Arsenal, núm. 16, librería.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XXII. NUM. 4793 DE LA NOCHE.

MADRID, DOMINGO 8 DE ENERO DE 1871.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

## PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy contiene los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS recibidos anoche en la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid:

**Berlín, 7 (12 y 55 tarde).**  
**Versalles 6.**—Ayer de 9 grados bajo 0 subió el termómetro á 1 sobre cero; hoy ha deshelado con 7 grados de calor. Inmediatamente comenzó el bombardeo del fuerte de Issi, y el éxito par ce en todas partes favorable. Nuestras pérdidas consisten en tres oficiales y 10 hombres heridos y cuatro muertos.

**Versalles, 6.**  
Delante de París continúa un vivo fuego de artillería contra los frentes Sur y Norte con buen éxito. El general Werder ha tenido al Sur de Versalles varios encuentros con las vanguardias enemigas, en los cuales ha hecho 200 prisioneros.

**Mezieres 6.**  
Rocroi ha sido ocupado hoy con 800 prisioneros, 72 cañones, una bandera y muchas armas, como también gran cantidad de víveres y municiones; habiéndose sido rescatados ocho prisioneros alemanes, entre ellos dos prisioneros detenidos como espías. Han tomado parte en este hecho de armas cinco batallones de la fanteria, dos escuadrones de husares, y seis baterías de campaña.—El ministro de Negocios extranjeros.

Por decreto que hoy publica la Gaceta se indulta de la última pena á que se halla sentenciado, conmutándose por la inmediata de cadena perpetua, á Benito Sahagun.

La Gaceta de hoy contiene un decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia con fecha 17 de diciembre, disponiendo que el personal de magistrados de las Audiencias de la Península e islas adyacentes se constituya desde 1.º de enero de 1871 en la forma siguiente:

**Audiencia de Albacete.**  
Presidente: D. Domingo Bonilla.  
Presidentes de sala: D. Federico Guzman y D. Gregorio Rozalem.  
Magistrados: D. Hermenegildo Gorria,

en comision; D. Victor Lopez de Maria, D. Camilo Gabilanes, D. Julian Gonzalez, D. Manuel del Olmo y Ayala, D. Antonio Diez y Lois, D. Manuel Otero, D. Luis Duarte y Soto, D. Andrés Rodrigo Alvarez y D. Santiago Sanchez Vaamonde.

**Audiencia de Barcelona.**  
Presidente: D. Marcelino Rodriguez Arango.  
Presidentes de sala: D. Fernando Dondoris, D. José Vazquez Bugueiro y D. Antonio Ruiz Caravantes.  
Magistrados: D. Federico Fernandez Villin, en comision; D. Pedro Rodriguez, en comision; D. Manuel Angel Gonzalez, D. Agustín de Posada Herrera, D. Antonio Sanchez Useres, D. Pedro Mendiri y Lopez, D. Julian Maria Pardo, D. Baldomero del Rey, D. Carlos Susbichas, D. Salustiano Ruiz Garcia, don Esteban Aral, D. José Agustín Magdalena y D. Tomás Ramiro y Requijo.

**Audiencia de Burgos.**  
Presidencia, vacante.  
Presidentes de sala: D. Joaquin María Casaldueiro y D. José María Buste o y Cancio.  
Magistrados: D. Pascual Yagüe, don Joaquin María Peñijo, D. Lucas Fernandez, D. Manuel Costoya Valladares, D. Mariano Cor y Perez, D. José Banús y Gorgui, D. Vicente María Clemente D. Juan Chirchilla y D. Remigio Arizpe.

**Audiencia de Cáceres.**  
Presidente D. José Moreno y Luyando.  
Presidentes de sala: D. Luis Entrambasaguas y D. Timoteo Jimenez Palacios.  
Magistrados: D. Felipe Viñas, en comision; D. Juan Borrado de la Bandera, D. Atanasio Gonzalez Tunon, D. Justo José Banqueri, D. Juan Bautista Plaza, D. Leon José Serrano, D. Elias Díez Lopez, D. Juan Pío Torrecilla y D. José Mira Cantarero.

**Audiencia de la Coruña.**  
Presidente D. Mariano Maury.  
Presidentes de sala: D. José Cañizares y Pastor y D. Casimiro Grau.  
Magistrados: D. Angel Gallifa, en comision; D. Lucas Morales, en comision; D. Juan Criales de Velasco, D. Pedro Juan Tejada, D. Federico Enjuto, D. Miguel Aparicio y Santos, D. Mariano Blanco Arizmendi, D. Francisco Garcia Somolinos y D. Joaquin Perez Gómoto.

**Audiencia de Granada.**  
Presidente D. Victoriano Careaga y Ramirez.  
Presidentes de sala: D. Ramon Figueras y Porret y D. Prudencio Saenz Avales.  
Magistrados: D. Pedro Sanchez Mora, en comision; D. Mateo Alcover y Arza, en comision; D. Remigio Salomon, don Lope Ovejas, D. Pedro Torre Isunza, D. Antonio Valera y Ruiz, D. José Perez Jimenez, D. Feliciano Laberon, don Pedro Gotarredona y D. Eusebio Lafuente.

**Audiencia de Madrid.**  
Presidente D. Alejandro Groizard y Gomez de la Serna.  
Presidentes de sala: D. José Jimenez Mascarós, D. Trinidad Sicilia y Meca y D. Alvaro Gil Sanz.  
Magistrados: D. Diego Fernando Canero, en comision; D. Mariano Garcia Cembreros, D. Luis Vazquez Mondragon, D. Alberto Santias, D. Joaquin Lopez Ibañez, D. Felipe Picon, D. Juan Fernandez Palma, D. Mamerto Perez y Diego, D. Eugenio Santin de Quevedo, D. Emilio Bravo, D. Francisco Javier Bringas, D. Patricio Gonzalez y D. Manuel Maria Mendez.

**Audiencia de Oviedo.**  
Presidente D. Juan Crisóstomo Pereira.  
Presidentes de sala: D. Juan Ignacio Morales y D. Victor Dulce.  
Magistrados: D. Francisco Torrecilla de Robles, en comision; D. Anselmo Casado, D. Francisco Usera, D. Angel Morales, D. Juan Igneson y D. Daniel Rodriguez.

**Audiencia de Palma.**  
Presidente D. Eduardo de los Rios y Acuña.  
Presidente de Sala D. Vicente Saugués.  
Magistrados: D. José Talero y Escobar, D. Tomás Zúrate y Figuerado, don Manuel Marin Moreno, D. Pedro Martín Losantos y D. Pedro Zavala.

**Audiencia de las Palmas.**  
Presidente D. Fernando Galarza.  
Presidente de sala D. Rafael de la Puente y Falcon.  
Magistrados: D. José María Sol y Aracil, D. Facundo María Soto, D. Juan del Pueyo y Bueno, D. Evaristo Guenca, D. Diego Montero de Espinosa.

**Audiencia de Pamplona.**  
Presidente D. Casimiro Huerta y Murillo.  
Presidente de sala D. Mariano Gil y Alcaide.  
Magistrados: D. Bernardino Goitia, D. José Espada y Novoa, D. Julian Gutierrez del Olmo, D. Andrés Ger y Ayala, D. Juan Garcia Vazquez y D. Tomás Delgado.

**Audiencia de Sevilla.**  
Presidente D. Benito Ulloa y Rey.  
Presidentes de sala: D. Roque Lillo y Cienfuegos y D. Ignacio Carrasco.  
Magistrados: D. Bernardo María Heras, D. Francisco de Paula Fábregas del Pilar, D. Juan de la Vega Ballesteros, D. Ramon Crooke, D. Enrique Elias, D. Celestino Martinez del Rio, D. Antonio Leon Romero, D. José Fernandez de Rodas, D. Francisco de Paula Auriolos y D. José Primo Martinez.

**Audiencia de Valencia.**  
Presidente D. Juan Bautista Marrugat.  
Presidentes de sala: D. Francisco Martínez Mora y D. Modesto Fuster.  
Magistrados: D. Antonio Ramirez Arroyo, D. Cristóbal Perez Comoto, D. Manuel Gregorio Jimenez, D. José Garcia Herraiz, D. Manuel del Alisal, D. Manuel Abello Valdés, D. Juan Bohigas, D. Ramon Gonzalez Llanos, D. Pedro Rodon y D. José de Bustos y Jimenez.

**Audiencia de Valladolid.**  
Presidente, D. Juan María Castañón.  
Presidentes de sala: D. José Zaonero y D. Antonio Ubach.  
Magistrados: D. Francisco Larraz, D. Eugenio Miranda, D. José María Alix, D. José María Payuet, D. Vicente Ortega, D. José Garrido, D. José Ramon Fernandez, D. Patricio Rodriguez Diaz, D. Angel María Vela y D. Manuel Fernandez Bastos.

**Audiencia de Zaragoza.**  
Presidente, D. Eugenio de Angulo.  
Presidentes de sala: D. Vicente Gutierrez Piñero y D. Pablo Matao Sagasta.  
Magistrados: D. José del Río Gonzalez, en comision; D. José Alonso Colmenares, D. Antonio Alix, D. Antonio de la Cuesta, D. Juan Antonio Mendoza, D. Gregorio Belinchon, D. Leon Genarro, D. Manuel Cornejo, D. Ciriacó Perez de la Riva y D. Rafael Contreras.

También publica la Gaceta los siguientes decretos.

—Trasladando á la plaza de magistrado de la audiencia de Pamplona, vacante por haber sido también trasladado D. Juan Garcia Vazquez, á D. Agustín de Posada Herrera, electo para igual cargo en la de Barcelona.

—Trasladando á la plaza de magistrado de la audiencia de Barcelona, vacante por haber sido también trasladado el electo D. Agustín de Posada Herrera, á D. Juan Garcia Vazquez, que sirve igual cargo en la de Pamplona.

—Nombrando para una plaza de magistrado de la audiencia de Madrid, vacante por jubilacion de D. Florencio Rodriguez Valdés, á D. Manuel Vicente Garcia, jefe de administracion de segunda clase, oficial primero de la recepcion general de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado, y como tal asimilado á magistrado de la referida audiencia.

—Nombrando para la plaza de fiscal de la audiencia de las Palmas, vacante por traslacion de D. José María Barona, á D. Salustiano Ruiz Garcia, magistrado de la de Barcelona.

—Trasladando á la plaza de magistrado de la audiencia de Barcelona, vacante por salida á otro destino de don Salustiano Ruiz Garcia, á D. Juan del Pueyo y Bueno, electo para igual cargo en la de Las Palmas.

—Promoviendo á la plaza de magistrado de la audiencia de Las Palmas, vacante por traslacion del electo don Juan del Pueyo y Bueno, á D. Mariano Dié y Pecetto, juez de primera instancia del distrito del Mar de Valencia.

—Promoviendo á la presidencia de la audiencia de Burgos, vacante por traslacion de D. Juan Bautista Marrugat, á D. Antonio Ubach, magistrado que ha sido de la audiencia de Madrid y actualmente presidente de sala de la de Valladolid.

—Promoviendo á la presidencia de sala de la audiencia de Valladolid, vacante por haber sido también promovido D. Antonio Ubach, á D. Angel Gallifa, magistrado, en comision, electo para la audiencia de la Coruña, presidente de sala que ha sido, y el más antiguo entre los de su clase declarados cesantes á causa de reforma por decreto de 17 del actual.

—Promoviendo á la plaza de magistrado de la audiencia de la Coruña, va-

## EL PRETIL DE AVENTUREROS.

29

La atmósfera espesa que se respiraba oprimía su pecho.

A avanzó poco á poco, temiendo tropezar con algun cuerpo humano tendido en tierra, pero se engañaba: el suelo estaba libre.

No sé cómo explicar que la soledad ofrece una sensación que difícilmente puede ser definida en las tinieblas, pero que sin embargo es una sensación muy profunda.

Flamberge se sintió solo y con el corazón oprimido; todos sus temores le saltaron á la vez y pensó ya resueltamente lo que entre dudas le habia ocurrido: ¡la guerra en grande habia comenzado!

¿Pero, contra quién se dirigía? ¿Contra el jefe Grailly? ¿Plugiense á Dios! Era grueba de que aun se encontraba en este mundo.

¿Contra los niños?  
Flamberge sentía estremecerse hasta lo más profundo de su corazón y el sudor bañaba la raíz de sus cabellos.

El adagio dice que la excepción confirma la regla y quizá dice la verdad: el convencimiento de la soledad se afirmó en el espíritu de Flamberge por un ruido aislado y manifestamente único, el rumor de un ser humano que dormía.

Había una criatura que respiraba en aquella sala, se la oía perfectamente y no se oía más que á ella; luego estaba vivo.

Los primeros pasos de Flamberge dirigiéronse hacia la mesa donde sus manos, palpando en la oscuridad, encontraron las escudillas, cántaros y demás utensilios de mesa; además que la atmósfera que se respiraba acusaba la reciente orgía.

Flamberge dió toda la vuelta á la mesa buscando el sitio de donde partía aquella respiración acompañada.

La parte exterior, la ciudad, estaba también silenciosa y Flamberge juzgaba que no debía estar muy avanzada la noche, porque solo oía de vez en cuando sarcadas y canciones que llegaban de la corte de los Milagros, situada no lejos de aquellos sitios.

Paris dormía y se dormía temprano en aquella época: los pocos soldados que constituían la ronda recorrían solo las principales calles, sin aventurarse jamás por aquellos sitios.

Recorriendo el borde de la mesa, llegó hasta la puerta por la que penetraba

la luna, dirigió una mirada á la parte exterior por el ventanillo y vió la calle Ballue iluminada por el astro de la noche.

En torno de la mesa habia buscado piés ó manos del ser que dormía y dos ó tres veces habia creído sentir ya cerca de sus dedos la respiración; pero como si fuera un fuego fatuo que engaña al viajero en medio de la noche, olase al punto mas allá y sus manos vagaban siempre en el vacío.

Cuando ya llegó hasta la puerta impacientóse Flamberge, y gritó:

—¡Eh!... compañero, ¿dónde estás?

Nadie respondió; pero la respiración perdió su regularidad y pareció advertir un movimiento en medio de las tinieblas.

Este movimiento produjo un rumor que llamó á Flamberge otra vez hacia su punto de partida, hacia la salida del corredor.

—¡Hola, hola! —gritó, dirigiéndose hacia aquel punto;—despertad y nos entenderemos.

A estas palabras contestó un suspiro, casi un gruñido.

—¿Si será un perro?—se dijo Flamberge.

No era un perro, porque un acente un tanto confuso exclamó balbuciente:

—¡Marinetal... amor mío!... ¡Fauchon la rubial!... ¡Carlotal!... ¡Carlotal!...

—¡Viente del diablo!—exclamó entonces Flamberge.—Este ama á las once mil vírgenes como mi pobre hermano La Mostaza.

Esta vez que la voz le guiaba, dirigióse resueltamente hacia el que dormía en un banco, y le sacudió con fuerza, sin que aquel hiciese mas que exclamar:

—Susana... Ven acá, Lisarda...

Flamberge tocó su rostro que era largo, ancho y barbado, como el de un hombre, y después su cuerpo que era pequeño como el de un niño.

—¡Partid!—murmuró,—si es mi hermano Janet en persona; ¿qué hace aquí el amante?

—¿Quién va?—gritó en este momento el que dormía.—¡eh patrón, patrón! Entended luz, traed la escopeta, media docena de ladrones han asaltado la taberna.

—Janot, hijo mío, soy yo, Flamberge,—exclamó el soldado deteniéndole en sus brazos y acariciándole.

Pero el hombrecillo gritaba á mas y melor

no ven y yo apercibo claro. Por eso he adivinado lo que desea vuestro corazón.

En nuestro siglo, que se ataba de haber dado el golpe de gracia á la superstición, la superstición se esconde no solamente en las aldeas sino en el mismo Paris centro de la ilustración.

En la época de nuestra historia, la superstición era mas franca y no tenia vergüenza de mostrarse; hé aquí la única diferencia.

—¿Eres hechicero ó adivino?—preguntó Mariona bajando la voz.

—Un poco de las dos cosas,—repuso el caballero.

—¿Y qué adivinas en mí?

—Que antes de tres meses si queréis seréis condesa.

Al día siguiente el caballero de Grailly mostrábase por las calles de Paris con traje nuevo, encajes en los puños, cintas en las calzas, y una tizona cuya guarda brillaba como un sol.

No era muy galan para ostentar todo éxito; pero sin embargo llevaba tan alta la cabeza, que las damas le miraban al pasar, y mas de una concedía una sonrisa á sus anchos hombros.

Desde aquel momento las cosas fueron muy de prisas.

Aunque no fuese hechicero, Grailly el topo habia puesto el dedo en la llaga de ambición que minaba la existencia de Mariona, y la tenia cogida por este lado.

Tuvo desde luego entrada en la casa de la dama Mariona, y desde entonces tuvo el título de favorito con gran asombro del sargento Flor de amor y del Galateo, llegando á ser en breve, según hemos visto, el amo.

Mariona, aquella potencia salvaje, habia en el caso su cabeza y la planta de un cobarde bandido, y ni aun trataba de rehabilitarse.

En esta estancia que comunicaba con el lujoso gabinete que acabamos de admirar, velase una mesa cubierta de pergaminos, un lecho de columnas y un arca forrada de hierro.

Era el antiguo dormitorio del judío, que Merla habia heredado, y era en verdad la oficina donde se despachaban los negocios del triple comercio de aquella mujer.

Dios sabe que en todo el barrio se decía y no sin apariencia de razon, que el arca de hierro que tenia Mariona estaba mas repleta que la de un rey.

Las últimas palabras de la hermosa

habian hecho reír á Grailly hasta el extremo de tenderse de risa en el sillón.

—¿Sabes lo que es la quinta rueda de una carroza, hija mía? ¡Ve á buscarme vino! H: sido un necio en tener celos de tí; ¡si ya sé que soy tu idol! ¡Amas los hombres robustos, y tienes razon.

María fué á tomar de encima de la mesa una bandeja que contenia botella y vaso.

Sirvióle de beber y Grailly murmuraba entre sorbo y sorbo:

—Ese tuno de Flamberge es también fuerte y robusto; pero tiene corazón de gallina, ni aun se atreve á matar á sus enemigos cuando los tiene á mano...

—En qué estábamos? ¡Ah! En que cogiabas tu astucia. Creías haber puesto el pico en el nido... pero sabemos no solamente dónde están esos bichos que nos estorban, sino cómo nos hemos de componer para enviarlos á hacer compañía á nuestro primo Tancred de Grailly y su difunta esposa.

—¿Conque está hecho?—murmuró en voz baja Mariona.

—Y bien hecho! Ese ya no nos da guerra.

María no pudo disimular su sonrisa; el caballero e cambio proseguía:

—¡Todos somos mortales! Tengo sueño, ayúdame.

Tendió sus piernas de atleta sobre otro sillón que le acercó Mariona, siempre sentada á sus piés.

Esta sonrió.

—Veo que me habeis perdonado, mi querido señor, puesto que me confiáis cuidados que me son tan queridos.

Y le descalzó un pié, exclamando:

—¡Qué miembros tan fuertes, tan robustos! Vivireis cien años.

La cabeza sonolienta del Hércules se devanaba y caía de nuevo.

—Haremos un conde de Foix,—murmuró,—bastante sólido, y todavía confío en encontrar algun médico que me devuelva la vista tan clara como la de un linco.

—Si se consigue con oro...—dijo vivamente Mariona.

—Cierto, cierto. ¡Tú no quieres mas que darme dinero con tal de llegar á tus fines! Cuando á una mujer se le pone una cosa en la cabeza...

Interrumpióse brusco y murmuró con acento airado:

—¡Con tiento! Esto era porque Mariona habia ca-

ante por haber sido también promovido el electo D. Angel Gallifa, a D. Tidonso San Millan, juez de primera instancia del distrito de la Derecha de Córdoba.

Disponiendo que se den los ascensos de rigurosa escala en la direccion general del Registro de la propiedad y del Notariado, por haber ascendido a magistrado de la audiencia de Madrid D. Manuel Vicente Garcia, que servia en su consecuencia, oficial primero a D. Toribio Pla y Mon, que lo es segundo; oficial segundo a D. Antonio Valera y Monteagudo, que lo es tercero; y oficial tercero a D. Bienvenido Oliver y Esteller, auxiliar primero que es de la misma direccion general; auxiliar primero a D. Victorino Arias Lombana, que lo era segundo; auxiliar segundo a D. Rafael de la Escosura y Escosura, que era primero de terceros; auxiliar primero de terceros a D. José Aguilera y Melendez, que era segundo de terceros; auxiliar segundo de terceros a don Ignacio Manrique y Mañes, que era primero de cuartos, y auxiliar primero de cuartos a D. Enrique Luque y Alcalde, que era segundo de cuartos.

Nombrando registrador de la propiedad de Gaudin a D. Sabas de la Guerra y Herrera, promotor fiscal de Astudillo, con categoria de juez de primera instancia.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que se provea por oposicion la catedra de latin y castellano, vacante en el instituto del Noviciado de esta capital y per concurso la de retórica y poética, que tambien existia vacante en el mismo establecimiento.

El martes próximo se negociará en la direccion del Tesoro una nota de letras sobre productos de loterías, la cual asi como las condiciones estan de manifiesto en la seccion de banca de la misma direccion.

El martes próximo satisfará la tesorería central el cupon vencido en 31 de diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 9 a 11.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fue de 81 grados, y la mínima de 40.

Ayer llovió en Bilbao, Burgos, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Guadalupe, Jaen, Leon, Lugo, Salamanca, San Sebastian, Santander y Vitoria.

En el mercado de granos de esta capital, se vendió ayer la fanega de trigo de 275 a 278 pesetas, y la de cebada, de 225 a 232.

Ayer se degollaron en el matadero de

Madrid 1028 reses de todas clases con peso de 84546 libras.

Segun el Eco de España, dice que el rey Victor Manuel acompañará a su hija política cuando esta venga a Madrid, y que despues hará una visita a su hija la reina de Portugal.

Un periódico moderado dice hoy: «Siguen los secuestros, y no solo se abrigan los bandidos en la fragosidad de las sierras, sino que en los llanos de la Mancha se atreven a hacer sus correrías. Una partida de cinco bandoleros, perfectamente armados y montados, ha capturado en pleno día a un propietario muy acomodado de Manzanares, que se dirige a la Solana. Piden por su rescate quince mil duros.»

Leemos en la Epoca: «Se nos ha dicho que cesan en sus puestos los gobernadores Ochoa, Mora, Vizcaino y Lezama. Al Sr. Romero Robledo se le ha ofrecido una direccion en el ministerio de la Gobernacion, pero hasta que el Sr. Ruiz Zorrilla pueda asistir a los Consejos de ministros, todas las noticias sobre personal que circulan son aventuradas y nos abstendremos por lo tanto de darlas.»

La Epoca duda que el duque de la Victoria haya escrito la carta de que se ha hablado, ofreciendo su espada al nuevo rey y no cree que el anciano general abandone su retiro de Logroño para venir a Madrid.

Hablando la Epoca de la situacion del nuevo gabinete y de su actitud, dice: «Crúzase, y lo decimos con sentimiento, los vetos de una a otra parte: tal ó cual subsecretario halla dificultades insuperables; tal ó cual ministro habla de sus compromisos en favor de determinadas personas; pero ello es que el tiempo pasa, y que nada se resuelve. Como excusa, se da la repentina indisposicion del Sr. Ruiz Zorrilla, que hoy sigue en cama todavía; pero quizás la dolencia del apreciable ministro de Fomento nace de esas mismas dificultades y de la afliccion que le causa que al ver reñido su sistema revolucionario, la máquina gubernamental no marcha con el desahogo que fuera de desear. No haremos por hoy reflexiones, pues nuestra opinion es conocida sobre todo ministerio de conciliacion.»

Pregunta la República Iberica, al reproducir un suceso de la Epoca, si el Sr. Lorenzana ha sido ascendido a vizconde. Podemos satisfacer la curiosidad de nuestro apreciable colega. El señor D. Juan Alvarez de Lorenzana no ha sido ascendido a vizconde, sino que se ha mandado expedir a su favor, previo

el pago del impuesto especial, carta de sucesion en el titulo de vizconde de Barrantes, creado en 1634, y de que fué poseedor su difunto primo D. Francisco Alvarez de Lorenzana, que llevó tambien el de marques de Villagarcía, creado en 1638.

Dice la Esperanza: «¿Qué se teme en Cataluña? ¿Se teme acaso que, a pesar de los nievos, a pesar del frío glacial que se experimenta en toda España y que templada toda especie de ardores, se lancen carlistas y republicanos al campo, ó se quiere aterrorizar preventivamente a las personas a quienes se atribuyen propósitos de cierto género? Haceros estas preguntas porque, segun una carta que tenemos a la vista, en Rosas entran y salen sin cesar columnas de infantería y caballería, y se ha dado orden a los soldados de no separarse jamás del fusil, con el cual entran en los cafés y en las tiendas.»

Muchos de nuestros colegas de esta corte se quejan de las dificultades que está ofreciendo el registro civil sobre todo en lo relativo a las defunciones. No envano dirigimos ayer nuestra voz a gobierno para que ponga remedio al mal. En poblaciones como Madrid, dice anoche la Epoca, e incidiendo con nuestro modo de ver en la cuestion de que se trata, sería necesario confiar el registro civil a funcionarios especiales que tengan la consideracion de jueces. De otra manera, creemos muy difícil que lleguen a obviarse los inconvenientes que van presentándose.

Nuestro festivo colega el Gil Blas anuncia a sus lectores el percance sufrido por su último número, del que ya hablamos, en los siguientes pírrafos: «Ya empezó Cristo a padecer.

El último número del Gil Blas, ó lo que es lo mismo, el primero desde la entrada en Madrid de don Amadeo, ha sido cariñosamente denunciado.

El jueves a las cinco de la tarde se presentaron los jueces, inspectores, escribanos y alguaciles en nuestra redaccion a recoger los números que quedaban.

Esta noticia no nos ha sorprendido a nosotros, sino a los hombres políticos que habian leído el número y no lo juzgaban denunciado.

Por esto sin duda escribia la Iberia al mismo tiempo un artículo titulado: «El rey empieza.»

El Universal cree que el gabinete actual es de transicion, que desaparecerá luego que se reúnan las primeras Cortes ordinarias.

La Epoca no tiene conocimiento de los

tratos entrecarlistas y carlistas de que habló otro diario: pero declara que si existieran los rechazaría energicamente.

La Independencia española descalifica con cillacion de los partidos hecha por la buena fé y el patriotismo de todos para bien del país.

Quejase la Independencia española de que en muchos pueblos de la provincia de Málaga los unionistas se hayan abanderado del mando con perjuicio de los liberales, y sobre este hecho llama la atencion del Sr. Sagasta para que lo remedie.

El Universal rechaza la idea de la formacion de un gran partido setembrista por la que han abogado otros diarios. Nuestro colega cree que lo natural y lógico dentro del terreno constitucional y parlamentario es que los unionistas formen un partido conservador y los progresistas y demócratas otro radical para turnar en el poder.

Un colega dice que la capitania general de Cuba debe conferirse al que hoy la desempeña interinamente, ó sea al señor conde de Valmaseda, el cual reúne mas servicios y es mas merecedor de ocupar tan importante puesto que los generales que hoy se designan.

El Puente de Alcolea no extraña que aun no se hayan nombrado gobernadores nuevos, porque el Sr. Sagasta se propone llevar a las provincias personas de posicion política y de grandes condiciones para

tan importantes mandos; pensamiento que aplaudirán todos los hombres políticos, pues el estado de las provincias es tristísimo, y se requieren hombres de grandes prendas para levantar el espíritu de ellas.

Las Novedades recuerda oportunamente que las 17 vicinas viscontadas se hallan en estado de sitio, y dice que uno de los primeros actos del gobierno del rey ha debido ser el levantamiento de aquel estado, anómalo é inconstitucional, porque así gobernará con la Constitucion y dentro de la Constitucion.

- ESPECTACULOS DE MAÑANA.
TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.
ESPAÑOL.
BUFOS ARBERIUS.
VARIETADES.
MARTIN.
GALBERON.
NACIMIENTO MEGANICO.
GALERIA DE FIGURAS DE CERA.

Advertisement for Don Jose Narvaez y Bordece, Brigadier de infanteria, condecorado con varias cruces de distincion por acciones de guerra. Includes a portrait and biographical details.

pleado cierta aspereza al quitarle su segunda beta.

Perdonad, mi querido señor, repuso María con dulzura.

¿Dificil sería encontrar mujer que rajajara mejor por su interés propio. He trabajado mucho hoy y voy a descansar con sosiego mientras mis gentes corren la posta, camino de Montargis.

¿Cuanto has gastado en la expedicion de esta noche?

¿Ciento cincuenta lises de oro, sin contar con lo que será preciso dar despues. ¿Pero quién habla de cuentas, mi querido caballero? ¿Cuántas entre nosotros?

¿Certo, cierto, repuso por tercera vez el caballero. ¿Sabes que allí en Saintis no hay mas que una vieja y algunos criados de cabellos blancos?...

Los tunantes que has ajustado tienen mira militar, y todo el mundo dirá: «Ese ha sido asunto de la soldadesca y nada mas.» ¿Me has servido bien y te recomendaré noblemente!

¿Habia en su acento tan grosero sarcasmo, que los dientes de María rechaban de coraje: sin embargo, murmuró:

Gracias, mi señor, gracias; sois siempre noble y generoso.

El Hércules se levantó vacilando y lea le apercó el hombro para servir de apoyo a su andar incierto.

¿Harás una gran condesa, Mariona, hijo por el camino. Figúrate que he buscado la otra tarde la promesa de matrimonio firmada por mí; me la habías pedido al tiempo de conocernos, cuando todavía no podías tener bastante confianza en mí.

Mariona palideció y se apresuró a contestar.

Ahora es distinto; os confiaría mas que mi vida.

oculto en él; pero no fué el puñal lo que sacó, sino un pergamino que entregó al caballero, diciendo:

Tomad, mi señor, no puedo rehusaros nada.

Grailly cesó de dirigirse al lecho y se encaminó hacia la mesa, en cuyo centro ardía la lámpara.

Estoy de buen humor esta noche. Todo me da gana de reír! ¡Ah! Conozco la astucia de la mujer, y tengo el cadricho de ver si es esto en efecto mi dromesa matrimonial.

¿Oh señor!... ¿a qué habia yo de engañaros? Ese documento no está tan bien en vuestras manos como en las mías.

Estará aún mejor. Levanta la lámpara para.

Mariona obedeció.

Con auxilio de las gafas, y acercando el pergamino a la punta de su nariz, Grailly reconoció los caracteres mal formados que constituían su escritura.

En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, yo, Francisco Antonio de Grailly-Foix, prometo por mí honor y mi salud, a María Mas de Azil, llamada vulgarmente Mariona, y tambien la Normand, tomarla por mujer legítima si la voluntad de Dios permite que yo llegue a ser jefe de la verdadera casa de Foix, representada hoy por mi primo Tarcere de Grailly, jefe de Buch, en fé de lo cual firmo.

Y firmé con todas las letras, añadió.

Y diciendo esto desgarró el pergamino en todo su largo, añadiendo:

Cuando media una obligacion así, ¿qué merito tiene cumplir la palabra? María no hizo un movimiento y Grailly ni aun oyó el suspiro que se escapó de su pecho.

Acercó despues los dos pedazos del pergamino a la luz y los miró arder.

¿Qué dices ahora? exclamó, cuando el último fragmento del pergamino se hubo hecho cenizas.

Digo, murmuró Mariona con voz firme, que tenéis siempre razon, mi querido señor; confío en vos como en Dios y me agrada no deberlo mas que a vuestra propia generosidad.

Buena muchacha! exclamó Grailly tomando su cabeza entre ambas manos y depositando un beso en su frente.

Es un placer tener negocios con una muchacha que vale lo que tú. Prepara-me la cama, hija mía. Voy a dormir!

María preparó en efecto la cama y ayudó a su querido señor a entrar en ella.

Buenas noches, dijo él conservando siempre su aire burlon, voy a hacer sueños dichosos!

No se durmió, sin embargo, sin haber oído a María tomar su escarcela vacía y llenarla de oro.

Buena muchacha, buena muchacha, balbu eo.

Despues, medio soñoliento, murmuró:

¿Qué haces ahí, muchacha? Mariona habia abierto la puerta y aplicaba a sus labios un silbato de plata que llevaba pendiente de su cintura.

Ap reció un criado y le mandó poner un lecho portátil para ella delante de la puerta.

¿Mi querido señor, dijo a Grailly, que se habia medio incorporado en su lecho, mañana os despertareis con toda mi esperanza estí cifrada en vos, a quien respeto y amo, y necesito velar por vuestra vida, que es mi único tesoro.

VIII.

El reloj de La Mostaza.

El salir del gabinete de Mariona Flamberge se habia encontrado de repente envuelto en completa oscuridad.

No se veia nada al otro estremo del corredor que desembocaba en la taberna, y para seguir su camino el soldado tuvo necesidad de ir palpando la pared húmeda del corredor.

Nada se oia tampoco, y la sala de la Zorra-hilando, así poco llena de gente, estaba a la sazón desierta.

aquella puerta cerrada, detrás de la cual habia tenido un sueño como jamás le hubiera sospechado en su ignorante juventud.

Y sin embargo, en su alma no quedaba nada de su aventura, sino la embriaguez de que hemos hablado y una vaga turbacion que tenia mucho de sufrimiento.

Habia en sus recuerdos dos puntos bellos; el primero que le emplearian en combatir al caballero de Grailly, su eterno adversario; el segundo la alegría de cambiar sus vestidos rotos por un nuevo atavío.

En aquel primer momento habia olvidado el lazo tendido Tarcere de Grailly y a su mujer, y ni la idea que le habia ocurrido tantas veces durante su conversacion con Mariona, le asaltaba, esto es: la necesidad que los dos jóvenes, Febo y Agénoa podian tener de su espada.

Comprendia tan solo que era tiempo de reflexionar y hablar consigo mismo.

Necesitó el aire libre para tomar posesion de sí mismo y leer claro en el fondo de su pensamiento. Tenia sed de aire, y sabia que la calma de la noche podría decirle: Vé allí, haz esto.

El primer razonamiento lucido que le ocurrió aun sin salir del corredor, fue contar con la concurrencia comun de la taberna y enterarse con astucia de lo que se preparaba.

El silencio y la soledad que reinaban en la taberna le desanimaron, y se preguntó si la guerra en grande, para emplear el lenguaje de Grinchoire, habria comenzado ya.

A medida que avanzaba, se convencia de que nada habia cambiado mas que en apariencia y que iba a encontrar aquella concurrencia numerosa y heterogénea horraza ó dormida.

Conforme avanzaba, creyó oír ronquidos y respiró como hombre a quien le libran de una pesada carga.

Penetró en la sala baja que estaba oscura como el corredor, entrando únicamente la luz de la luna por un pequeño postiguito abierto en la misma puerta de entrada y que servia para reconocer a quien llamaba ó lo que ocurría en la calle.

Flamberge se detuvo en el dintel de esta gran sala que le pareció inmensa, y como agobiado bajo su techo de pequeña altura, que no veia, pero que aliviaba sobre su cabeza.

Volvio una vez mas a contemplar

SEGUNDA EDICION.

A los habitantes de Bouilly de Nante...

En Francia empieza a decirse ya que...

Un diario republicano dice que ya...

En la universidad Central y en los...

Dice un periódico que en opinión de...

Se ha recomendado a la prensa de...

El bombardeo de los fuertes de Paris...

El Sr. Erdan, corresponsal del Temps...

Un periódico recibido hoy de Burdeos...

El Sr. Gambetta ha salido de Burdeos...

El Sr. Favre ha recibido el salvo-con...

El 28 por la mañana desearon cararon...

En el estanque del Retiro, inmediato...

El Sr. Ruiz Zorrilla, continuaba esta...

El Pensamiento hispano vuelve a pr...

Las cámaras de Wurtemberg y del...

El asesinato del general Prim ha cau...

Los alemanes dicen que con la nueva...

El limosnero del ejército francés, el...

TERCERA EDICION.

Esta tarde hemos recibido los si...

El (Times) publica noticias de Pa...

Muchos porque los artilleros estaban...

Burdeos, 7 (9 y 50 noche)

En breve aparecerá un notable escrito...

En Baza se ha restablecido el orden...

Las fuerzas del ejército y de la guar...

Ha sido nombrado archivero de pro...

Ha sido agraciado con la gran cruz...

Esta noche se reunirá la tertulia...

Ha empezado a funcionar el observa...

Por los guardias del ayuntamiento...

El lunes próximo de nuevo a diez...

Ayer noche tuvo lugar en el café...

En Canjayar, provincia de Almería...

Los diputados señores Delgado y Ba...

Segun escriben de Valencia desde...

En los círculos políticos se habla...

No es cierto como se ha dicho que...

La empresa del teatro de la Alham...

El señor duque del Rivas se ha adhe...

El ministro de Marina parece que no...

El señor duque del Rivas se ha adhe...

En la casa del ex-diputado Sr. Arqui...

Se habla de algunas ex-diputadas pa...

de Niza, a Topete, a Soriano, al go...

El señor duque del Rivas se ha adhe...

En breve aparecerá un notable escrito...

En Baza se ha restablecido el orden...

Las fuerzas del ejército y de la guar...

Ha sido nombrado archivero de pro...

Ha sido agraciado con la gran cruz...

Esta noche se reunirá la tertulia...

Ha empezado a funcionar el observa...

Por los guardias del ayuntamiento...

El lunes próximo de nuevo a diez...

Ayer noche tuvo lugar en el café...

En Canjayar, provincia de Almería...

Los diputados señores Delgado y Ba...

Segun escriben de Valencia desde...

En los círculos políticos se habla...

No es cierto como se ha dicho que...

La empresa del teatro de la Alham...

El señor duque del Rivas se ha adhe...

El ministro de Marina parece que no...

El señor duque del Rivas se ha adhe...

En la casa del ex-diputado Sr. Arqui...

Se habla de algunas ex-diputadas pa...

cio de las localidades, estamos siem...

Hoy han ingresado en la caja del Mo...

Nuestros lectores saben ya el estado...

La segunda conferencia de las cinco...

El gobierno ha telegrafado hoy al g...

Mañana saldrá de Valladolid para M...

Esta noche sile el general Acton...

El rey, acompañado del Sr. Abascal...

Esta tarde a las dos el duque de la...

El rey ha dispuesto que se supriman...

El diputado Sr. Jontoya ha estado i...

El diputado Sr. Merelles, es probabl...

El Sr. Montero Rios que ha estado en...

Hoy continuaba mejorando de sus...

El señor ministro de la Guerra ha r...

Como habíamos anunciado, hoy se...

Se ha concedido la cruz de Carlos III...

Se considera muy probable el nombr...

Hoy se daba ya por casi arreglada...

Ayer tarde a las cinco menos cuarto...

Dice una carta de Velez Málaga que...

Esta tarde se ha verificado en el sal...

Se han repartido el cuaderno 25 de...

a los Sres. Monasterio, Perez, Lestari...

Parece seguro que la reina vendrá el...

El Sr. D. Salustiano Olózaga ha vi...

Aunque se dice que en algunos pun...

Entre las reformas que el general Mi...

Los ex-diputados que hasta ahora se...

La diputacion provincial de Cádiz...

Quedan en ejecución las carreteras...

En un periódico de esta capital lee...

«No es cierto que los masones hayan...

El general Prim ha muerto en el seno...

Procurando adquirir informes sobr...

En cuanto al hecho concreto citado...

Hemos visto la magnífica galería...

No dudamos que el público recomen...

Se han repartido el cuaderno 25 de...

